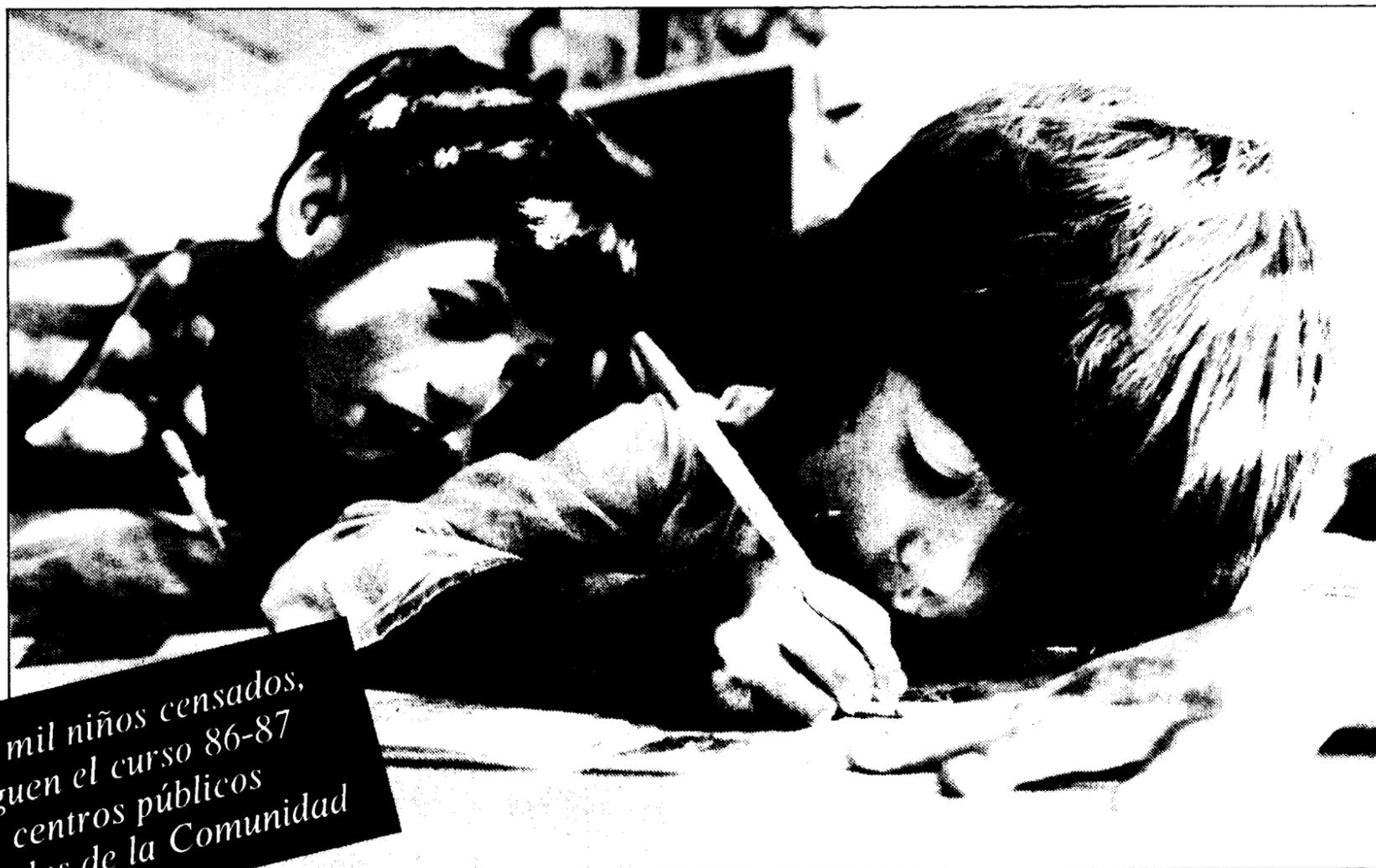


EN LA ESCUELA

Gitanos



De los seis mil niños censados, 4.819 siguen el curso 86-87 en 73 centros públicos y concertados de la Comunidad

Un plan logra escolarizar al 80 por 100 de la población gitana en Madrid

Madrid. FERNANDO CANO «Podemos afirmar que la puesta en marcha del *Plan de Escolarización Gitana* en la Comunidad de Madrid ha sido satisfactorio, no conflictivo y con grandes expectativas futuras»; de esta manera valora Carlos Vacas, subdirector de Educación Básica de la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia de Madrid, el trabajo realizado por su Departamento a lo largo del curso 85-86 y del que está ahora en marcha. En efecto, según los datos estimativos del censo llevado a cabo por el Consorcio para el Reajuste de la Población Marginada de Madrid, existían en 1985 seis mil niños gitanos en edad escolar. Respecto al nivel de escolarización de los menores de dieciséis años, un 57,56 por 100 de la población se encontraba sin escolarizar, salvo en Vicálvaro, donde era del 82,63 por 100, correspondiendo los índices más altos de no escolarización a los menores de cero a cuatro

años, por dos razones: «falta de escuelas infantiles y falta de interés en una escolarización temprana»; este porcentaje —88,96 por 100— es el de escolarizados en el resto de la población infantil de la Comunidad de Madrid.

Hoy la situación es distinta. El resumen último de la Dirección Provincial indica que el número de gitanos escolarizados es de 4.819, de los que 2.775 lo estaban por sus propios medios en junio de 1985; 1.132 son de nueva escolarización durante el curso 1985-86, y 912 sumaban los agregados al principio de este curso. En total, el número de gitanos que ahora mismo comprende el Programa de Educación Compensatoria en el que se inserta el *Plan* es de 2.966. Así, pues, el 80 por 100 están escolarizados.

Zonas

«Para llegar a esta situación —explica Carlos Vacas— nos orientamos sobre todo hacia una escolarización de niños de raza gitana que no habían ido nunca a la escuela y cuyas edades oscilaban entre los seis y los catorce años, fomentando a la vez la asistencia a la escuela desde edades tempranas, ayudando a los ya escolarizados a recuperar el desfase escolar que llevaban y procurando hacer desaparecer las aulas-ghetto existentes y los colegios sólo para gitanos, muchos de ellos procedentes de las "escuelas-puente" del Apostolado Gitano, dependiendo a su vez de la Comisión Episcopal de Migraciones, así como intentando reducir la alta tasa de absentismo escolar que en esta población se produce y que originaba que sólo el 10 por 100 de los alumnos obtuvieran el Graduado Escolar.»

El Programa atiende, desde el principio, a siete zonas: Vallecas (Retiro, Doctor Esquerdo); Mediodía; San Blas, Vicálvaro, Ciudad Lineal; Carabanchel-Latina; Villaverde (Orcasitas); Norte (Fuencarral, Hortaleza, Chamartín); Sierra Pobre. Cada división territorial

Durante este curso y el pasado, la Dirección Provincial del MEC de Madrid ha puesto en marcha un *Plan* que ha conseguido escolarizar al 80 por 100 de la población infantil gitana. Al mismo tiempo, las diversas Administraciones acaban de firmar un Convenio para el *Reajuste de la Población Marginada de Madrid*, compuesta en su mayor parte por personas de esta raza. Son dos iniciativas que recogemos en el siguiente informe.

GITANOS EN LA ESCUELA

tiene un Centro de Recursos, un equipo de profesores y pretalleres. El cupo de profesorado asignado en el curso 86-87 es de 110 docentes, de los cuales 69 son de Educación Compensatoria del Ministerio de Educación y Ciencia y 41 son de la Dirección Provincial.

En cada zona se atienden diferentes centros, dependiendo de las necesidades. Donde se produce nueva escolarización gitana siempre hay un profesor o dos, en relación con el número de alumnos a atender. Igual ocurre en los colegios con alto índice de población marginal o desfase pedagógico con fracaso escolar.

De esta manera, en Vallecas se prestan servicios directamente en doce centros; hay algunos con población marginal que no se atienden y otros, en que se ha producido escolarización gitana tardía, que no tienen profesor específico en Compensatoria. En Carabanchel-Latina son 17 los centros objeto de atención; cinco de nueva escolarización gitana. En Villaverde, seis colegios a tiempo total y parcial; todos han tenido siempre población marginal, pero hay nueva matrícula. En Mediodía, doce, unos a tiempo total y otros parcial; también con este tipo de población y constante de nueva escolarización tardía. En Norte, once; esta zona empezó a funcionar el curso 85-86 debido a la desescolarización gitana que en ella existía; no hay atención directa, pero sí nueva escolarización gitana en cinco centros. Y en San Blas, trece colegios; algunos ya tenían escolarización gitana, pero en la mayoría se realizó la escolarización gitana en el curso 85-86 y 86-87. En total, el número de centros que experimentan el proyecto de inserción gitana es de 73.

Acción pedagógica

Una de las vías de escolarización es la concesión de becas y ayudas al estudio. «La Administración —puntualiza Carlos Vacas— no otorga ayudas por el hecho de ser niños gitanos; lo que ocurre es que a través de ellas se produce un primer acercamiento a esta población. El que haya comedor, tanto en los colegios públicos como concertados, es un aliciente para la integración escolar. Otra constante comprobada es que si en una familia el hermano mayor va a la escuela, paulatinamente, después, acudirán los demás. El profesorado también debe tener presente la cultura gitana a la hora de impartir las clases. Por término medio, el alumno de este colectivo es inteligente, afectivo, nada agresivo, en contradicción con la leyenda existente. Es evidente que el medio ambiente social y la marginación les ha impulsado a la auto-defensa, pero eliminados estos obstáculos todo son facilidades.»

En este sentido hay algunos principios de acción pedagógica a los que ha estado sometido el Plan: incorporar a los nuevos alumnos en el régimen general del colegio, con las mismas adaptaciones necesarias para una atención diferenciada que haga posible un adecuado rendimiento educativo. Los preescolares y alumnos del Ciclo Inicial se integran en sus niveles respectivos. Los alumnos mayores de «escolarización tardía», sin experiencia escolar previa, son atendidos especialmente para facilitar una acogida positiva en el centro; se puede, en ocasiones, utilizar un «aula abierta», donde durante un breve período de tiempo aprenden conductas escolares básicas para incorporarles pronto a los niveles

CURSO 1985-86 / 1986-87

Resumen escolarización gitana

- Censo aproximado en edad escolar: 6.000 niños.
- Escolarizados por sus medios en junio de 1985: 2.755 gitanos.
- Nueva escolarización, curso 1985-86, en enero de 1986: 1.132.
- Total gitanos escolarizados en Madrid en enero de 1986: 3.907.
- Número de gitanos que durante el curso 1985-86 ha atendido el Programa de Educación Compensatoria directamente: 2.054.
- Distribución:
 - Aula abierta-apoyo: 475.
 - Otras aulas: 1.146.
 - Ed. Preescolar: 425.
 - Aula cerrada: 133.
 - Más los de escuelas-puente.
- Nueva escolarización, curso 1986-87, en enero de 1987: 912.
- Total gitanos escolarizados en Madrid en enero de 1987: 4.819.

correspondientes. El profesor de apoyo atiende a tiempo parcial a grupos reducidos de alumnos, para aprendizaje de técnicas instrumentales básicas.

«Lo que propugnamos, basados en la Constitución y la LODE, es un sistema escolar único. Naturalmente, los sectores tradicionales marginados, como éste, necesitan de apoyos, lo que han asumido las distintas Administraciones y entidades —Juntas Municipales, asociaciones gitanas, Delegación del Gobierno, Ayuntamiento de Madrid y la Consejería de la Comunidad— perfectamente.»

Desde noviembre de 1986, asistentes sociales de segundo y tercer curso de la Escuela Oficial colaboran en el Plan, distribuyéndose un cupo de diez a quince por zona. Su acción es de extraordinaria importancia: refuerza la labor de los profesores, estudia en los núcleos de población gitana la situación particular de cada alumno y facilita la documentación burocrática necesaria para el acceso a los centros.»

Problemática

El Plan de Escolarización Gitana de la Comunidad de Madrid ya ha sido elogiado por responsables educativos españoles y extranjeros. En el último curso de verano de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Santander, el programa fue tema destacado en un seminario sobre gitanos.

Los únicos problemas suscitados por la escolarización fueron los derivados de las reticencias de algunas asociaciones de padres, en el sentido de que planteaban que el programa se distribuyera por igual en todos los centros públicos y concertados de la zona. «La idiosincrasia de la raza, el que no se pueda agrupar en el mismo espacio a clanes contrarios, impide una matriculación homogénea.» «Al final —subraya Carlos Vacas—, con el diálogo constante entre los sectores implicados, ni hubo aulas aparte ni conflictos graves. La filosofía de la Dirección Provincial es que todos los niños, cualesquiera que sea su procedencia, tengan un puesto escolar gratuito, y si un

colegio sobrepasa la ratio por clase se le asignará otro.»

«Es duro —continúa— que un niño gitano se sienta al lado de un hijo nuestro, cuando hasta ahora no lo hacía, pero con la distribución del profesorado en todos los centros con nueva escolarización tardía (cada veinte alumnos); apoyo específico de los equipos de Compensatoria ya existentes; seminarios continuos de los docentes (seis-ocho horas semanales) para mejorar la atención del alumnado; ayudas de material fungible (1.500 pesetas por niño de nueva escolarización); ayudas de comedor escolar, procedentes en su mayoría de la Dirección Provincial de Educación, y asignación de pretalleres para cada zona, no se puede decir que el Programa esté desahogado de medios materiales y humanos.»

En la zona Norte y Carabanchel-Latina, el Plan llevado a cabo durante el curso es el de escolarización gitana, mientras que en Villaverde, Vallecas, Mediodía y San Blas, por ser zonas que ya tenían un proyecto específico con atención a población marginal, se ha realizado una acción intensiva en centros de nueva escolarización gitana, adaptando sus fines a la escolarización general.

Seguimiento

Paloma García Pardo, coordinadora provincial del Plan, analiza otro de los principales obstáculos de la escolarización: el absentismo, cifrado en un 20 por 100. «Podríamos citar la falta de interés por la escuela; las épocas de la recolección; el cuidado de la casa y hermanos pequeños (niñas); trabajo (venta ambulante, flores, etc.); la mendicidad; causas climáticas; no levantarse a tiempo; en Preescolar, exceso de protección oficial; traslados de poblado.»

También es necesario destacar que el absentismo «es mayor donde no hay profesor de apoyo, llegando los alumnos incluso a desescolarizarse totalmente en los centros donde no ha habido un docente específico dedicado a ellos, observándose mayor número de plazas perdidas en aquellas zonas donde nunca habían estado escolarizados, como son Norte y San Blas. Hay que tener en cuenta el abandono casi total de la escuela a los doce años.»

En todos los colegios donde se desarrolla el Plan «se realiza un seguimiento trimestral», así hasta los dieciséis años, período escolar en el que tiene asumidas competencias la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. «Esta —concluye Paloma García— es la primera tentativa seria de escolarizar adecuadamente a la población infantil gitana y así comenzar a salir del túnel en que siempre se ha encontrado.»



El Plan de la Dirección Provincial del MEC es, según uno de sus responsables, «la primera tentativa seria de escolarizar adecuadamente a la población infantil gitana y así comenzar a salir del túnel en que siempre se ha encontrado».

Objetivos para tres años

Los objetivos generales del Programa son, según Carlos Vacas, «la plena escolarización en tres años; mejorar la asistencia; lograr la aceptación por parte de ambas razas, desarrollo del interculturalismo, y el éxito escolar». A corto y medio plazo: «propiciar una inserción no conflictiva; fomentar la asistencia a los centros desde preescolar; alfabetización de los no escolarizados mayores de ocho años; reducir la tasa de absentismo; celebrar seminarios permanentes de formación del profesorado que atienda a esta población. En cuanto a los alumnos de nueva escolarización: «iniciación a técnicas básicas, habituación al recinto escolar y conocimiento de sus normas». Los ya escolarizados: «apoyo y atención en técnicas básicas, ayudas de material fungible a los centros escolares, bibliotecas de aula y pretalleres, ayudas de comedor escolar.»

Las dificultades que se han encontrado para el desarrollo del proyecto y cumplir los objetivos han sido: «resistencia a la desaparición de las aulas-ghetto por parte de algunos colegios. No poder realizar adecuadamente el trabajo social paralelo por carecer de las asistentes sociales y monitores gitanos solicitados; insuficiente presupuesto para material fungible. No se han producido todas las ayudas de comedor necesarias, siendo éste un gran hándicap que produce automáticamente absentismo escolar. No se ha producido la coordinación necesaria entre los agentes directivos escolares, y ello ha creado malos entendidos, incomprensiones y enfrentamientos por la escolarización de niños gitanos en algunos colegios. Falta de higiene y aceptación de costumbres propias de la raza gitana.»

Pero el balance «es positivo —dice el subdirector provincial—. La acogida del profesorado, excepto algunas reticencias por parte de los que siguen específicamente la metodología tradicional, ha sido buena. Yo siempre digo que para impedir que un niño no acuda a clase no hace falta expulsarlo. Hay muchas formas de marginación. Los padres tampoco han planteado mayores problemas que los derivados de que el tema pueda servir de plataforma para otras reivindicaciones. Y en cuanto a los centros, estadísticamente considerados, los conflictos se han centrado en dos o tres. Puede que en algunos «concertados», en la etapa Preescolar, en la que no existe el concierto, existan mayores obstáculos, aunque tanto en los públicos como en estos últimos el asunto de la escolarización gitana se ha normalizado. La planificación de las necesidades y provisiones se hace por ello con mucha anticipación.»

FAMILIAS SEGUN INGRESO Y EQUIPAMIENTO

	TOTAL DISTRITO		MEDIODIA		SAN BLAS		VICÁLVARO		VILLVERDE		LATINA	
	Fam.	%	Fam.	%	Fam.	%	Fam.	%	Fam.	%	Fam.	%
Coche	472	26,28	106	34,30	110	35,60	28	9,82	51	28,49	72	30
Furgoneta	395	21,99	47	15,21	24	7,77	124	43,51	26	14,53	31	12,91
Camión	25	1,39	3	0,97	3	0,97	1	0,35	2	1,12	9	3,75
Trac. animal	157	8,74	5	1,62	0	0	62	20,06	12	6,70	13	5,41
No tiene	747	41,59	148	47,90	172	55,66	70	24,56	88	49,16	115	47,91
Lavadora	867	48,27	170	55,02	260	84,14	53	18,60	101	56,42	130	54,16
Nevera	1.368	76,17	225	72,82	289	93,53	166	58,25	147	82,12	209	87,08
T.V.	1.461	81,35	254	82,20	285	92,23	212	74,39	153	85,47	208	86,66
E. Musical	67	3,73	11	3,56	16	5,18	2	0,70	3	1,67	16	6,66
Vídeo	246	13,70	35	11,33	84	27,18	7	2,46	37	20,67	42	17,50
Otros electr.	1.412	78,62	256	82,85	302	97,73	168	58,95	156	87,15	196	81,66
Total fam.	1.796		309		309		285		179		240	

Datos reales de un problema pendiente

Madrid. F. C. Con la firma, en enero de 1986, del Convenio de colaboración para el Realojamiento de la población Marginada de Madrid y la creación de un Consorcio por parte de las Administraciones central, autonómica y local, se acomete «por primera vez el problema de una población que, a nivel de grupo o minoría étnica, no ha tenido entrada en ningún Programa de Realojamiento».

Acaba de aparecer un trabajo, redactado por la Gerencia del Consorcio, que propone la desaparición de las chabolas existentes, ocupadas mayoritariamente por gitanos, y el realojamiento de las familias que lo ocupan. El Programa tiene como base, por una parte, el conocimiento de esta población y de su problemática específica, y, por otra, los datos obtenidos tras la elaboración de un Censo y su análisis posterior.

Solución final

Entienden los autores que llegar a la solución final del problema «es difícil y, en muchos casos, será conflictivo, no sólo por el propio colectivo a realojar, sino también por el rechazo de la población no gitana, que ha de admitir en su estatus a familias gitanas.»

Los objetivos del Consorcio, pese a todo, son: desarrollar un programa de construcción de viviendas y asentamientos provisionales destinados a proporcionar alojamiento digno, aproximadamente a 1.500 familias. El mencionado programa se llevará a cabo durante seis años.

En razón de la especial situación del poblado gitano de Vicálvaro y lo acuciente de la problemática planteada de convivencia e inhabilitabilidad que existe en él, las Administraciones firmantes deciden destinar al realojamiento de dicho barrio las primeras construcciones.

Un estudio realizado por la Asociación de Desarrollo Gitano, con la colaboración del Censo de Gerencia Municipal de Urbanismo de Madrid, Censo de Cárnicas y Estimación de los equipos que trabajan en los Padrones Municipales, y que compara exhaustivamente los núcleos y distritos más significativos del colectivo gitano (Mediodía, Villaverde, San Blas, Latina, Vicálvaro), pone al desnudo los datos reales de una población con una problemática cuya solución ha sido largamente aplazada.

Así, en 1979, el número aproximado de familias censadas en viviendas del más bajo nivel sin solución a corto plazo era de 4.500 familias. De éstas, muchos núcleos han desaparecido y sus familias

han sido realojadas: Cerro Tío Pío, Puente de los Tres Ojos, Santa Petronila, Rancho del Cordobés, Albuñuelas, Torregrosa, etc. Otras se encuentran en la actualidad incluidas en censos de barrios en remodelación, como pueden ser los de Carabanchel y Tetuán. Por tanto, según las entidades citadas, se estima que, salvo alguna omisión de poca importancia, el número total de familias censadas recoge la totalidad del problema de la población marginada de Madrid.

De las 9.234 personas censadas, el 51,23 por 100 corresponde a menores de quince años, mientras que el total de la población de Madrid es el 26,70 por 100. Tan sólo el 2,13 por 100 tiene más de sesenta y cinco años, siendo el resto de este colectivo el 9,27 por 100. En consecuencia, la población marginada soltera es el 61,02 por 100, frente al 48,35 por 100 del censo de la Comunidad; viudos, un 1,96 por 100, frente al 5,43 por 100, y hay un dato muy significativo, que son los separados y divorciados: un 1,42 por 100, frente al 0,87 por 100 del resto de la población.

Equipamiento

El nivel de ingresos de las familias es un dato relativamente fiable, pues es difícil llegar a saber sus ingresos reales. El 12,13 por 100 de la población tiene unos ingresos inferiores a 30.000 pesetas; el 48,94 por 100, entre 30.000 y 50.000 pesetas, y el 37,91 por 100 tendrá más de 50.000 pesetas. El barrio con más ingresos es San Blas: el 56 por 100 tiene ingresos superiores a 50.000 pesetas, mientras que en Vicálvaro sólo el 21 por 100 tiene estos ingresos.

En cuanto al medio de trans-

porte, el 26,68 por 100 tiene coche; en Vicálvaro, el 9,82 por 100. El 22 por 100 tiene furgoneta; en Vicálvaro, el 43,51 por 100. Tracción animal, el 8,74 por 100; prácticamente desapareciendo, salvo en Vicálvaro, con el 20 por 100. Un 41,59 por 100 de la población no tiene medio de transporte.

Respecto a los electrodomésticos, como apuntábamos anteriormente, se corresponden los porcentajes más altos con los ingresos más altos y los núcleos con mejores viviendas (modulares en avenida de Guadalajara, prefabricadas en el Rancho del Cordobés y Torregrosa). El 81,35 por 100 de la población tiene televisión; el 76,17 por 100, nevera, y tan sólo el 48,27 por 100 tiene lavadora. Otros equipamientos, como video, 13,70 por 100, y equipo de música, el 3,73 por 100, corresponde casi en su totalidad a San Blas y Villaverde.

El 63 por 100 de la población desea acceder a una vivienda en altura normalizada, siendo los índices más altos en Mediodía y San Blas, 85 por 100, y más bajo en Vicálvaro, 34 por 100, deseando el resto vivienda baja. Al mismo tiempo, los que desean vivienda normalizada parece que tienen asumido que sea en cualquier distrito, mientras los que desean vivienda baja coinciden con los que prefieren no cambiar de distrito. Entre los motivos del traslado, el familiar es el porcentaje más alto, 45 por 100, menos en San Blas y Villaverde, que es el desalojo en más de un 70 por 100 de la población.

El deseo de las familias a cambiar de distrito se sitúa en un 55 por 100, pero siempre en distritos cercanos, salvo Vicálvaro, que tan sólo desea cambiar en un 27 por

100 de la población. Un 82 por 100 de las familias censadas manifiesta el deseo de vivir entre payos, menos en Vicálvaro, que baja al 70 por 100. Esto es una contradicción, ya que el 90 por 100 de la población dice tener buenas relaciones con los vecinos y un 84 por 100 dice tener familiares en el barrio.

Respecto a la situación legal de la vivienda actual, tan sólo un 1 por 100 la tiene en régimen de alquiler. Un 8 por 100 la ha comprado (excepto en Mediodía, que es un 26 por 100), y la han construido ellos mismos un 60 por 100, subiendo en Vicálvaro y Latina al 94 por 100 y 86 por 100, respectivamente, coincidiendo con los barrios menos consolidados y de peor construcción. Un 13 por 100 está en precario, siendo los porcentajes más altos en San Blas, 59 por 100, y Villaverde, 32 por 100.

Nuevo planteamiento

La puesta en marcha del Consorcio de Realojamiento de la Población Marginada de Madrid por las tres Administraciones responsables «ya es una forma nueva de afrontar el problema», según sus responsables. El Programa propuesto por el Equipo Social, teniendo como prioridad el realojamiento, «plantea la necesidad de un trabajo en profundidad con las familias a realojar y su seguimiento posterior.»

Tanto en los asentamientos provisionales como en los barrios de tipología especial es «imprescindible» la instalación de Escuelas Infantiles que «faciliten después una escolarización normalizada». En los asentamientos provisionales y en los barrios de tipología especial sería «el ideal» la escolarización en los núcleos cercanos, Colegios Públicos con profesorado de apoyo. En los mismos «es imprescindible» equipos de Trabajadores Sociales que incidan directamente en esta población para solventar carencias y generar hábitos de conducta acordes con la nueva situación, posibilitando, si es el deseo de la familia, el acceso a una vivienda normalizada.

En el área educativa, el programa de actuación, los impulsores del mismo ven necesario: Que al menos un miembro de la unidad familiar tenga conocimientos de la lecto-escritura para el buen desenvolvimiento de la familia; que los niños en edad escolar estén escolarizados, hayan tenido contacto con el medio escolar y adquieran el compromiso de la escolarización. Se «primarán» las familias cuyos miembros tengan normalizada su situación escolar.

El Convenio de Colaboración para el Realojamiento de la Población Marginada de Madrid propone la desaparición de las chabolas existentes, ocupadas mayoritariamente por gitanos.



RAFAEL MARTÍNEZ